

HABRA MAYORES ANGUSTIAS PARA EL PUEBLO

ha sido este Gobierno el que ha contado con los mayores ingresos en los últimos años. Las dificultades se han presentado cuando se ha pretendido gastar más de lo que el país está en capacidad de soportar, y eso de más, gastarlo en cosas superfluas.

Este Gobierno ha aumentado en forma desmedida el aparato diplomático en el exterior. Se han creado embajadas, consejeros, agregados hasta militares, secretarios y personales en las misiones diplomáticas que significan un lujo impropio de la modestia de nuestro pequeño país. Se ha querido seguir en semejante tren de derroche de los dineros públicos, pero los dineros públicos no alcanzan para todo eso.

El régimen de las llamadas instituciones autónomas, novedad administrativa del Partido Liberación Nacional, descansa económicamente sobre el Poder Central. Es ésta una pesada carga en el Presupuesto, que se puede justificar en algunos casos, pero que en otros es inadmisibles que las soporte el pueblo. Se puede justificar que el ICE y el INVU dependan económicamente del Presupuesto General de la República, aunque es posible encontrar fórmulas para que, por lo menos el ICE, tenga otro sistema de financiación. Sin recurrir al crédito exterior, sería conveniente plantearse la colaboración del capital nacional con el Estado para seguir adelante con las obras del ICE.

El aparato burocrático oficial es frondoso. Las dependencias públicas están llenas de "técnicos" que no sólo ganan sueldos lujosos sino que, en muchos casos, le han costado muy caro al país. Muchos de ellos han ido a "especializarse" fuera del país disfrutando de becas dispendiosas. Y a veces resultan doblemente caros cuando vienen a "experimentar" sin importarles el dinero que se despilfarra. Allí están la carretera a Cartago, el tramo entre Barranca y El Roble de la carretera a Puntarenas y otros hechos que indican irresponsabilidad en el manejo de los fondos públicos.

Un Gobierno que se inició con un "Programa nuevo y audaz" resulta elaborando presupuestos incompletos, con una balanza comercial negativa en más de 40 millones de colones, con un grave problema de desocupación obrera, con el fenómeno constante de la carestía de los medios de subsistencia, con un record inigualable de impuestos directos que pesan sobre el pueblo consumidor, sin poder financiar por todo el año el sueldo de los maestros, con crisis latente en la economía nacional que está obligando a la importación de azúcar, de arroz, de frijoles y hasta de café soluble, todos artículos de producción nacional.

En tales condiciones, lo aconsejable era formular un presupuesto acorde con las circunstancias del país. Pero los gobernantes han creído que se puede seguir por la

senda de esa fantasía que los hace ver bonanza por todas partes.

Se hizo caso omiso de las advertencias del Banco Central acerca del estado de las finanzas nacionales, que ponían al país ante tres caminos: la disminución inmediata de los gastos públicos, la implantación de nuevos impuestos o la inflación por medio de nuevos empréstitos. El Gobierno no estuvo dispuesto a disminuir los gastos, a suprimir embajadas, a podar burocracia, a economizar en aquellos renglones no necesarios. Fue la Asamblea Legislativa, inclusive con diputados del propio Liberación Nacional, la que suprimió algunas embajadas. Pero siempre la mayoría oficial mantuvo el presupuesto, en lo general, desnivelado.

No hubo disminución de egresos. El Gobierno acudió, para nivelar su Presupuesto, al malabarismo económico. Cobrando por adelantado ₡ 15,00 por fanega de café a buena cuenta del pago futuro del impuesto sobre la renta, se propuso hacerse de diez millones de colones. Pero parece que el adelanto se esfumará. Contra el mismo se ha levantado la protesta de todos los cultivadores de café, y hasta los propios diputados del Partido oficial están en contra.

Se propone el Gobierno también despojar al Banco Central del producto de las diferencias cambiarias. Esto le proporciona unos seis millones de colones, para ayudar a disminuir el faltante de los ingresos del Presupuesto. Luego, buscando y rebuscando por aquí y por allá, modificando el pago del impuesto de exportación de café, tomando como nuevo el impuesto de importación de azúcar, dejando en el aire la deuda congelada del Consejo Nacional de Producción con los Bancos, etc., etc., es que el Gobierno, angustiosamente piensa salir del grave problema de su presupuesto.

Se alega, por parte de los hacendistas oficiales, que el faltante tiene como causa la falta de ingresos provenientes de la Compañía Bananera a causa de las inundaciones. Pero este es un factor secundario. Un factor que debió tomarse en cuenta precisamente para elaborar un presupuesto modesto, nivelado, para podar gastos innecesarios y economice egresos.

Las perspectivas son angustiosas para el pueblo. Para poder soportar la carga de 300 millones de colones de Presupuesto, con un equipo de Gobierno que no piensa en suprimir gastos innecesarios sino en incrementarlos, que está a punto de hipotecar la economía nacional en 30 millones de dólares a banqueros franceses, que vive mirando la situación del país con los lentes rosados de su propia situación personal, las perspectivas son de más impuestos, de vida más cara, de mayor congoja económica para el pueblo.

ACERCA DE LOS NUEVOS "AMIGOS" DE HUNGRIA

Hungría, bajo la dirección de sus castas burguesas reaccionarias, fue aliada de la Alemania hitlerista durante la Segunda Guerra Mundial. Tropas húngaras y alemanas invadieron el territorio de la Unión Soviética y causaron en él graves destrozos.

Al huir los nazis ante el avance del Ejército Rojo, sustrajeron del suelo

húngaro bienes cuyo valor se estima en dos mil millones de dólares. Esos bienes fueron luego incautados por las autoridades anglo-norteamericanas y llevados a la zona alemana ocupada por los anglo-norteamericanos. La Unión Soviética pidió que fueran devueltos a Hungría para ayudar a la reconstrucción del país, también destro-

zados por la guerra. Pero los anglo-norteamericanos los consideraron botín de guerra y los expropiaron. Tenía también Hungría créditos considerables

(—Pasa a la Pág. 5ª—)